

**TOMA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO DE DIRECTORIO DEL BANCO
CENTRAL DEL PARAGUAY**

CARMEN MARÍN

24.11.2022

[1] En un país y una región donde es recurrente hablar de los retos que tenemos por consolidar la estabilidad institucional para promover el desarrollo económico, servir en el Banco Central, es un verdadero desafío patriótico para todo paraguayo con vocación pública.

[2] Sin duda, para quienes creemos que el desarrollo depende, en gran medida, de incentivos adecuados que orienten el comportamiento de los agentes económicos y de organizarnos con la convicción generalizada de que se aplicarán las reglas, integrarme como compañera del directorio del Banco Central es una gran responsabilidad.

[3] A lo largo de los años, el Banco Central ha sido un verdadero testimonio de procedimientos duraderos que, más allá del contexto, perduran y se hacen cumplir. En coyunturas críticas de nuestra historia reciente, como la pandemia, la fortaleza de estas reglas de juego y los beneficios que trae su vigencia han sido puestos a prueba, dejándonos a la vista que Paraguay está en el camino correcto.

Estas instituciones se imponen rigurosamente gracias a una burocracia especializada, que, sobre la base de la meritocracia y una carrera predecible, garantizan la estabilidad de la moneda y el funcionamiento del sistema financiero.

[4] Un cuerpo de funcionarios experto y calificado, incorporados mediante sistemas formales de competencia y con perspectivas de promoción, es lo que permite que todas las políticas de la institución se originen de manera interna e imparcial. En definitiva, ese perfil de burocracia pública constituye un blindaje para tomar decisiones adecuadas que velen por la solidez macroeconómica, con su consecuente impacto en el bienestar general.

[5] Con absoluta claridad del escenario en el que el Banco Central lleva adelante su tarea, quiero subrayar la principal convicción que se encuentra detrás de mi ingreso a la dirección y administración de este órgano técnico. Tengo el indeclinable objetivo de ser inflexible con la aplicación de las normas. Con un alto grado de deferencia hacia las prácticas correctas y la ambición genuina de revitalizar los espacios institucionales que requieren la generación de nuevas reglas, espero contribuir a la labor de la institución con toda mi experiencia. La implementación de la política monetaria y la supervisión del sistema financiero merecerá todo mi compromiso profesional.

[6] Ahora bien, mi trabajo, durante estos cinco años, no solo consistirá en preservar la institucionalidad. También espero dedicar mis energías a los desafíos que enfrenta el Banco Central en el tiempo presente, inspirada en el mismo compromiso que ha marcado el paso de mi trayectoria como servidora pública. Con la misma dedicación que en oportunidades anteriores, me enfocaré en innovaciones estructurales que perfeccionen el cumplimiento de las funciones del banco.

[7] Entre las cuestiones claves en las que orientaré gran parte de mi gestión, está la generación de una propuesta de creación de mecanismos para la regulación de los fondos de pensiones. Los retos de nuestra economía doméstica demandan que sean abordados los potenciales problemas en los que podrían verse las entidades previsionales, ante la falta de estándares prudenciales uniformes para la gestión de inversiones. Por eso, aprovechando su solvencia técnica, el Banco Central puede tener un rol protagónico en la ingeniería de arreglos legales, que mitiguen la exposición de los fondos de pensiones a los diversos riesgos del sector.

[8] Otro asunto que merece un lugar central en el mapa de transformación institucional es la inclusión financiera. A las consecuencias positivas en términos de transparencia y trazabilidad del dinero, hecho que contribuye en la lucha contra la criminalidad organizada, deben sumarse otros efectos en materia de formalización de la economía.

En ese sentido, la reciente implementación del sistema de pagos instantáneos representa una apuesta decidida por profundizar la plataforma digital de

pagos, que apunta a mejorar la competitividad del sistema financiero y facilitar la inclusión financiera.

[9] Todo aquello por cuidar, así como todo aquello por hacer, tiene que alinearse, también, al contexto internacional complejo que actualmente atravesamos. La recuperación económica que estamos viendo, a pesar de la incertidumbre generada por el conflicto bélico y los demás choques económicos vinculados, nos convoca a realizar esfuerzos comunes y extraordinarios. Todos, desde el lugar y papel que nos toca, debemos actuar cooperativamente para superar los efectos. Pasada la sequía y con la esperanza de hallarnos en la puerta de salida del capítulo de la pandemia, debemos centrar la atención en restaurar la estabilidad de precios.

Por mi parte, desde el directorio, me cabe asegurar que el Banco Central, con autonomía y de conformidad con sus mandatos constitucionales y legales, despliegue responsablemente sus funciones, como lo ha hecho en el transcurso de estos años, para mantener la confianza de los actores económicos, en una coyuntura que necesita de acciones firmes.

[10] Estas son las ideas y principios que pretendo imprimir a mi gestión, y me complace, honestamente, dejarlas anotadas con claridad ante todos ustedes, que me honran con su presencia.

Muchas gracias.